

AGUANTA TODO

TRAGICOMEDIA DISPAREJA DE PAREJAS PARA MICROTEATRO DE
JAN THOMAS MORA RUJANO

Fue estrenada en septiembre de 2018 en Microteatro Venezuela bajo la dirección de su propio autor, la producción general de **Elmer Eduardo Pinto V.** y las actuaciones de **Marco Carreño** y **Alexxey Córdoba**.

Personajes

MANUEL

EDUARDO

Finales del año 2031. La acción en un estudio de tv deprimente. El decorado del estudio una cocina. Todo está muy abandonado. Se graba una película erótica-porno.

MANUEL (Con un texto en la mano, no es el texto de la película que graba. El vestirse es de mecánico).- Me acabo de levantar, pronto serán las cinco de la madrugada; trato de no hacer ruido, voy a la cocina -bueno, estoy en ella- me hago una taza de café, hoy se acabó el café. Hoy volverá a subir el café. Hoy... tantos hoy. (Abre el texto que lleva en las manos. Repitiendo un texto que quiere memorizar). "Me llamo Ernesto, porque cuando nací, el 24 de julio, día del nacimiento de san Juan Bautista, acababa de morir el otro Ernesto, al que, aun en su vejez, mi madre siguió llamando Ernestico, porque murió siendo una criatura. "Aquel niño no era para el mundo", decía. Creo que nunca la vi llorar -tan valiente y sura fue a lo largo de su vida- pero, seguramente, lo haya hecho a solas. Y tenía

noventa años cuando mencionó, por última vez, con sus ojos humedecidos, al remoto Ernestico. Lo que prueba que los años, las desdichas, las desilusiones, lejos de facilitar el olvido, como se suele creer, tristemente lo refuerza...” (Entra Eduardo. Ropa de mecánico).

EDUARDO.- ¿Ya aquí?

MANUEL.- Me ves...

EDUARDO.- Te veo. (Se ríen. Se acercan, y se besan. Eduardo le quita la ropa a Manuel. Lo pega contra un extremo de la cocina, lo baja, pegando su cara contra sus pantalones, por la parte delantera. Mientras se coloca detrás de él. Se baja su pantalón y bóxer. Se ve que Manuel le hace sexo oral a Eduardo). ¡Tráгатelo todo! ¡Más! Cométela toda... ¡Anda...! (Mientras que le tranca la respiración por la nariz). ¡Aguanta todo! Anda, todo... No pares. Las bolas ahora... Debes aguantar todo... Y tragártelo todo... ¡Si, así...! (Le agarra fuertemente la cabeza).

MANUEL (Soltándose).- ¡Que ya! ¡Ya mijo! ¡Que no quiero más! (Se levanta rápidamente. Eduardo se sube los pantalones).

EDUARDO.- ¿Qué te pasa?

MANUEL.- No quiero hacer más esta mierda de película.

EDUARDO.- Pero si la estamos pasando genial.

MANUEL.- ¡Tú! Que yo ya no.

EDUARDO.- ¡Ahora!

MANUEL.- Si... ahora.

EDUARDO.- ¿Qué te pasa Manuel?

MANUEL.- Ernesto... Mi nombre en esta mierda de porno es Ernesto.

EDUARDO.- ¿Es que estamos dentro de la película?

MANUEL.- Siempre. Es mejor estar dentro de ella...

EDUARDO.- No te entiendo.

MANUEL.- Mejor continuemos con el ensayo de la peliculita...

EDUARDO.- ¡No! Ya se me bajó...

MANUEL.- Y qué, es un ensayo...

EDUARDO (Ríe).- A mí me gusta hacerlo todo de verdad. Como si estuviéramos grabando de una.

MANUEL.- El hecho de que seamos parejas no te da derecho de ventilar nuestras intimidades aquí.

EDUARDO.- Estamos solos...

MANUEL.- ¡No! No estamos solos... Mira... Todos nos ven... Todos ven porno detrás de sus computadoras y nadie se entera que existe el otro. Es una complicidad en colectivo.

EDUARDO.- No comiences con tus pajas filosóficas.

MANUEL.- No es paja Eduardo.

EDUARDO.- Desde que comenzaste con a memorizar ese textico de tu nueva peliculita, te has vuelto un pasticho mental.

MANUEL.- A lo mejor que este “textico” de esta verdadera “peliculita” como tú le llamas, me toma enserio.

EDUARDO.- Yo también lo hago. Por algo te di el papel protagónico en mi película.

MANUEL.- ¿Esto, una película?

EDUARDO.- Si lo es.

MANUEL.- Por favor Eduardo, que es porno... ¡Pornografía y de la más barata! Grabada en este estudio que se está cayendo... Estudio que es el único que tienes porque no te alcanza el dinero para por lo menos maquillar y ponerlo decente para mí que soy una estrella. Imagínate tú, una cocina que quieres que sea un taller mecánico... ¡Qué mierda es esta! Yo sé que en las películas porno nada tiene sentido... pero Eduardo esto es demasiado. (Para sí). ¡Dios! Que me parezco a mi madre...

EDUARDO.- ¿Te pareces a quién?

MANUEL.- Nada Eduardo.

EDUARDO (Miradas incómodas entre ambos).- Será mejor que continuemos el ensayo.

MANUEL.- ¡Sí! Es lo mejor...

EDUARDO.- Entonces, ¿cómo es eso que solo estés enamorado de mi polla y no de mí?

MANUEL (Para sí).- ¡Polla! ¡Qué patético!

EDUARDO.- ¿Qué?

MANUEL.- Que si príncipe... Solo estoy enamorado de tu polla... Es tu polla, lo único que me ha mantenido unido a ti.

EDUARDO.- Que no te creo Ernesto...

MANUEL.- Créeme... Todos los días busco huir, busco dejar esta pocilga donde nos encontramos siempre para que tu polla me posea. Este cocina taller -Es de verdad- (Eduardo lo mira retándolo. Manuel no le queda de otra que continuar). Esta cocina taller es nuestro lugar de deseo, de amor, de semen.... Por Dios que busco dejar todo esto, pero es tu polla lo que me domina y me hace volver a ti.

EDUARDO.- A lo mejor es un amor de polla.

MANUEL.- No amo más nada de tu cuerpo... solo amo tu polla... Ese trozo de carne que me hace sentir vivo.

EDUARDO (Busca abrazarlo).- Yo sé que aunque no lo quieras aceptar, me amas... Sé que eres mi gatica salvaje... Mi perrita amaestrada.

MANUEL.- Que asco de parlamentos... ¿No entiendo que tiene esto de trascendente?

EDUARDO.- No pares el ensayo... Ya se me iba a poner dura otra vez.

MANUEL.- Por favor Eduardo... Por lo menos busca un verdadero guionista que corrija estos textos y que realce un poquito el valor literario de esta mierda de película.

EDUARDO.- Lo importante es vender...

MANUEL.- Claro... Lo importante es volverse el payaso de turno... O en este caso, lo importante es que yo me vuelva la mariquita de turno y que todos disfruten de mis mariqueras. Lo importante es que no nos borren los ceros en nuestras cuentas.

EDUARDO.- Exacto.

MANUEL.- En este país dejaron de borrar los ceros.

EDUARDO.- ¡Es que ya no hay!

MANUEL.- ¿Ceros?

EDUARDO.- ¡País!

MANUEL.- Por eso haces esta mierda de película... ¡Para esta mierda de país!

EDUARDO.- Te pareces a... (Se contiene).

MANUEL.- ¿A quién?

EDUARDO (Retador).- Continuemos con el ensayo...

MANUEL.- Que siempre voy a ser tu gatita. Tu perrita amaestrada... Ven, tráeme tu polla... Por ella yo lo aguanto todo... Estoy enamorado, que digo enamorada de tu polla... (Manuel se arrodilla y abre la boca. Eduardo se baja los pantalones y se acerca a él).

EDUARDO.- Vamos mi putica favorita... Agarra tu micrófono y comienza a cantar. Ven mi perrita, como siempre... ¡Aguanta todo!

MANUEL.- Eso... sí... Ven mi tigre... mi polla andante. (Para sí). Yo, un primer actor con estos textos de mierda...

EDUARDO.- ¿Qué coño te pasa Manuel?

MANUEL.- Que soy Ernesto... Tu perrita amaestrada...

EDUARDO.- Deja de estar saboteando lo que te da de comer... Yo me tomo esto enserio. Tú deberías hacer lo mismo.

MANUEL.- Me lo tomo. (Después de una pausa incomoda). Quiero dejar esta película... (Rompiendo con la continuidad de la historia. Eduardo queda paralizado). Eduardo cree que va a seguir engañándome. Eduardo cree que sigo como imbécil creyendo que nada pasa... Eduardo siempre se hizo el imbécil. No sé hasta cuando pensaba mantener su mentira. Aún me pregunto, si papá estuvo en lo correcto... Hay libertadores que te aprisionan para siempre. (Continúa la escena). Quiero dejar esta película...

EDUARDO.- Quieres dejar...

MANUEL.- Esto que llamas película...

EDUARDO.- ¿Por qué?

MANUEL.- No sirvo para esto...

EDUARDO.- Eres actor...

MANUEL.- ¡Sí!

EDUARDO.- Bueno, sirves para todo...

MANUEL (Con resentimiento).- Tú también sirves para todo...

EDUARDO.- ¿Cómo?

MANUEL (Toma el texto de la otra película. Comienza a hojearlo. Eduardo Recorre el espacio. Se genera una pausa incomoda. Manuel comienza a repetir un texto que busca aprenderse).- “Aquel nombre, aquella tumba, siempre tuvieron para mí algo de nocturno, y tal vez haya sido la causa de mi existencia tan dificultosa, al haber sido marcado por esa tragedia, ya que entonces estaba en el vientre de mi madre; y motivó, quizá, los misteriosísimos pavores que sufrí de chico, las alucinaciones en las que de pronto alguien se me aproximaba con una linterna, un hombre a quien me era imposible evitar, aunque me escondiera temblando debajo de las cobijas...” Sabes que la película que haré se ubica en Argentina... Es basada del libro Antes del fin.

EDUARDO.- No conozco nada de ese libro. No me interesa tu gran película. Me tiene arrecho tu película.

MANUEL.- Es verdad... Tú eres un modelito-actorcito que solo trabaja para vender. Que vas a saber tú de clásicos... de verdaderas historias, de historias serias. (Sin pensarlo). A lo mejor por eso papá también te dejó...

EDUARDO.- ¿Cómo?

MANUEL.- Ya sé que papá se vino de allá por ti... Papá dejó a mi mamá por ti. Y papá descubrió que le quedabas grande. Por eso te dejó.

EDUARDO.- ¡Manuel!

MANUEL.- Así se llamaba...

EDUARDO.- Así te llamas tú.

MANUEL.- Sabías muy bien que era su hijo.

EDUARDO.- ¡No!

MANUEL.- Claro que sí... No vuelvas esto una novela mayamera...

EDUARDO.- Sigamos ensayando. (Evadiendo la realidad). Vamos mi putica amaestrada... Vamos, trágatelo todo... ¡Ven, aguanta todo! ¡Completo! ¡Completo!

MANUEL.- Hace dos años que murió papá... El mismo tiempo que tienes conmigo. ¿Hasta cuándo ibas a ocultar que fuiste su amante?

EDUARDO.- No sabías que eras su hijo.

MANUEL.- Siempre lo supiste... Por eso sigues aquí.

EDUARDO (Evadiendo la realidad).- Vamos mi putica amaestrada... Vamos, trágatelo todo... ¡Ven, aguanta todo! ¡Completo! ¡Completo!

MANUEL.- Lo más patético, buscas en mí el recuerdo de papá.

EDUARDO (Abstraído).- A tu padre lo amé desde el delirio... Desde la fuerza que comenzó con este exilio no justo de día tras día. A ti te amo desde la tranquilidad de los años. Y ya han pasado muchos mi Ernesto...

MANUEL.- ¡Manuel! Mi nombre es Manuel. Ernesto es el personaje estúpido y escueto de tu película... (Agarrando el texto). Distinto al Ernesto de esta seria película. ¡Esto sí es una verdadera historia... un serio personaje! Y esta es la vida real. Es nuestra vida. Una vida en la que reinó el engaño... Donde desde hace unos días he ido aguantando todo. Esperando este justo momento para decirte que ya me enteré de todo... Llamó Fernando, no sé quien es...

EDUARDO.- ¡Fernando!

MANUEL.- Que ya te hizo el tours para el viaje que piensas hacer conmigo, que se encargó él mismo de seleccionar los lugares que visitaste con mi papá. (Pausa incomoda). Ahora entiendo todo. No querer conocer nunca a mi mamá... Ni en foto te dejaste ver por ella. Sabes... ella murió odiándote... y con la misma fuerza de que deseaba ser tú. Se castigaba en la tristeza de saber qué tenías tú. Qué habías hecho tú para retenerlo a tu lado.

EDUARDO.- Amarlo...

MANUEL.- A mí también me amaste... Desde el engaño. A mi padre también lo engañaste.

EDUARDO.- A ninguno...

MANUEL.- ¿Qué buscabas con ese viaje? Volver hacer real las escenas porno que seguramente hiciste con mi padre en esos lugares...

EDUARDO.- Quería que volviera a nacer entre nosotros ese amor que anda perdido.

MANUEL.- Me asustan tus fetiches querido...

EDUARDO.- No son fetiches... Es una manera tan distinta de amar. Entiéndeme, Manuel, jamás me ibas a aceptar, si sabías la verdad. Por eso hice silencio... Al principio todo partió desde el recuerdo de tu padre... Son tan iguales. Después me fui enamorando de ti. ¡Ahora estoy enamorado de ti! No quiero perderte.

MANUEL.- ¡Aguanta todo Manuel! Ese ha sido mi grito de guerra siempre... Desde que mis padres se fueron de aquí. ¡Yo no fui! Y me quedé aquí aguantándolo todo... Aguantar que aquí cuesta limpiarse el culo. Aguantar que mi papá se vino... buscándote a ti, a su "libertador", como siempre te llamó. Y dejó allá a mamá... con sus complejos, con sus fracasos. Con sus miserias. Después ella se vino, y tuve que aguantar su miseria de subir de rating... Humillándome incluso a mí. Aguantar su tristeza, su rabia. Aguantar sus muertes, en este aquí que los hundió. ¡Que los mató! Ahora aguantarte a ti. Aguantarte desde el engaño...

creyéndote mío, el ser que me enamoró... ¡Desde el engaño! (Sale. Deja el libreto de la otra película que llevaba con él).

EDUARDO (Se descontrola. Se le nubla la mirada. Recoge el libreto dejado por Manuel. Lo hojea. Consigue una página. La lee en silencio. Luego musita palabras).- “Muchas veces, lloré durante la noche en esa ciudad que luego llegó a estar tan entrañablemente unida a mi destino. En los penosos días que precedieron al comienzo de las clases, tuve uno de los dolores más grandes. Me había llevado al bosque una paletita de lata, una humilde imitación de la paleta de un pintor, comprada por mi hermano en la ferretería del pueblo. (...) Me senté en el pasto entre los enormes eucaliptos y empecé a pintar uno de esos troncos descascarados, con sus cambiantes matices de verdes, ocre y marrones, imbricados de una manera que me conmovía. (...) Sorpresivamente apareció un grupo de hombres, que, riéndose de mí, me arrebataron la paleta, pisotearon las humildes pastillas de acuarela, me rompieron los pinceles y arrojaron lejos la botellita con agua; riéndose, hasta que se fueron. Durante un tiempo que me pareció infinito, yo permanecí sentado en el césped, mientras me caían las lágrimas”. (Cierra violentamente el libreto. Manuel está parado en el medio de la cocina. Manuel estira su mano. Eduardo le entrega el libreto). Bonita historia... ¡poesía! Literatura de verdad. (Manuel va saliendo). Tu papá siempre quiso volver... Siempre me extrañó a mí... Y entendí, pude entender que acabo de romper tus pinceles y tus humildes pastillas de acuarela... Yo sé que rompí todo esto... Manu... ¡Manuel! ¡No te vayas! Terminemos de ensayar esta escena... No te devuelves al pasado, te quedarás preso en él. (Gritando). Manuel, se que

quieres venir... siempre quiere venir... ¡Sé que estás confundido! ¡Todos estamos confundido! ¡Terminaré se ensayar esta escena, así sea yo solo! Y mañana contaré otra historia... así sea otra historia porno... porque yo no seré un gran actor... Un gran creador del drama... que inventa cuentos, como el de un hijo, que es gay... como el de que existe un país donde cuesta limpiarse el culo... como el cuento del gallo pelón donde todos agarran sus maletas para salir corriendo... Porque a veces es más fácil huir que quedarse. Aprender a caminar sin deseos... todo sea con el fin de vender... Como dijo tu madre: ¡De subir de rating! (Triste). ¡Otro cuento! ¡Acción! (Para sí). (Hace que tiene a Manuel arrodillado). ¡Trágatelo todo! ¡Más! Cométela toda... ¡Anda...! ¡Aguanta todo! Anda, todo... No pares. Las bolas ahora... Debes aguantar todo... Y tragártelo todo... ¡Si, así...! (Totalmente descontrolado). ¡Aguanta todo Manuel! ¡Aguanta todo!

APAGÓN VIOLENTO

La Guaira, 30 de julio de 2018
Hora: 01:16 am.